Así pasé la prueba de acceso.

Autor: Perita Verde
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 28/03/2022

Soy una mujer luchadora pero hay que reconocer que en mi juventud fui un poquito alocada, me costó darme cuenta que si no me ponía las pilas no podría ir a la universidad, así que con veinticinco años estaba intentando pasar las pruebas de acceso para adultos. Tenía todo controlado, pero en mates estaba un poco floja y no podía pasar sin esa asignatura. Hablé con algunos contactos informándome quién era el profesor que hacía esa prueba. Me costó persuadirlo, pero lo que consigue una falda y unas buenas tetas no lo consigue nadie.

Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo -uuummmsssss-.

Notar aquellos dedos rosar mi columna vertebral hasta llegar a la raja de mis nalgas era muy excitante.

Miré a sus ojos y con una de mis sonrisas más cachondas le invité a continuar.

Me agarró por las nalgas, elevando mi cuerpo levemente hasta la altura de aquel descomunal pene, me colocó en posición y lo introdujo sin piedad - zahhhasss, zahhhasss, zahhhassss, mete y saca, mete y saca, aahhhaasssss, deliciooossssooooo, húmedo, calienteeee, ahhhhsssss, ahhhssss..

Como pudo fue caminando hasta depositarme encima de la mesa.

Ahora era él el que me sonreía y sin mediar palabra se adentró en mi monte de venus separando mis piernas y dejando todo mi coño a su disposición, no me había tocado con su lengua y ya me corría -ummmmsss aahhhaasssss...

Con la base de la lengua y queriendo abarcar lo máximo posible empezó a lamer desde el ano hasta el clítoris, una y otra vez, ano, clítoris, ano clítoris.... –ummmsss, ahhhssss, ummmsss - era insoportable, me retorcía de placer, corriéndome y bañando mis muslos de fluidos al ser relamida de aquella manera. Introdujo dos dedos en mi vagina, metía y sacaba al tiempo que hacía círculos

- Ummmsss....

Se sentó en su silla acariciando su pene, me invitó a acercarme -ven a comerte este caramelito.

Me puse de rodillas escupiendo la punta de su glande, la empuñé con mis manos y comencé a magrearla, arriba, abajo, arriba, abajo... Mientras mi boca se fue a sus testículos, introduciéndolos enteritos en ella, con mi lengua jugaba con sus huevos haciéndolos chocar entre ellos, sentí como gemía y eso me gustó así que le puse más ímpetu hasta que le oí decir -¡para zorra, me vas hacer correr y todavía no quiero hacerlo, deseo acabar en tu concha!.

Otra vez me llevó a la mesa, pero esta vez me colocó boca abajo con todo el cuerpo colocado encima y las piernas colgando, dejando todo el culete y la vagina expuesta para él.

Escupió en mi ojete e introdujo el pulgar - ¡No, el culo no, nunca lo he usado, por favor, -supliqué.

- Tranquila, lo dejaré para otro día, hoy me conformo con esta vagina estrechita que tiene la zorrita - diciendo eso me clavó hasta el fondo el pollón, haciendo chocar sus huevos en mi clítoris, digamos que fue como un latigazo firme, zzzaasss. Mis piernas empezaron a temblar y mi cuerpo a convulsionar.

Con las manos me agarró por la cintura y empezó a bombear, el ritmo era constante, rico, exquisito -¡más, más, dame fuerte cabrón!, ahhhssss, ahhhssss, ¡me corro!, ahhhssss.

Al oírme decir eso comenzó con embestidas más fuertes, era una verdadera bestia folladora, sentí como contraía su pene y como mi vagina se inundaba de leche calentita.

No podíamos más, estábamos jadeantes uno encima del otro, por mis piernas se resbalaba todo aquel manantial de semen, tocaba recomponerse y vestirse, pero yo estaba hecha un desastre. Se levantó como pudo y de su escritorio sacó un paquete de toallitas húmedas. Poco a poco fue limpiando todo mi cuerpo, me vistió, se vistió y cuando salía por la puerta dijo - la prueba de acceso la tiene usted aprobada, muchas felicidades, sabe que hasta el día 10 tiene que venir todos los días.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Perita Verde
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com